

Montañas, puentes y ríos: acercamiento a la pronunciación y a la entonación españolas en niveles iniciales

MAR CASANY
JON LANDA
Route 66 Idiomas
mcasany1979@yahoo.es
jon.landa@uv.es

Uno de los problemas más graves con que se enfrentan nuestros alumnos es la correcta pronunciación de las palabras, un aspecto que suele dejarse de lado en los manuales de ELE. Una acentuación equivocada de la sílaba tónica de los vocablos puede llevar a nuestros estudiantes a situaciones de incomprensión. Con esta actividad, intentamos que los estudiantes de ELE sepan pronunciar palabras que, si se diera el caso, no han visto u oído con anterioridad. Por otro lado, y siguiendo la misma línea de aprendizaje, se intentará que el estudiante no hable *a golpes*, sino que sea capaz (en la medida en que este ejercicio pueda ayudar) de unir las palabras de un texto y de aproximarse lo mejor posible a la entonación que un nativo le daría a estas (nos centraremos en oraciones enunciativas).

1. Nivel

Niveles iniciales, preferiblemente A1, que ya conozcan la pronunciación de las letras y dígrafos en español, si bien puede llevarse a cabo con estudiantes de niveles superiores que nunca han tocado o no controlan el tema de la entonación.

2. Destrezas

En esta actividad se desarrollará, principalmente, la comprensión y la expresión orales: la primera, con los movimientos y ejercicios planteados por el profesor, ya que el alumnado deberá prestar atención a la entonación marcada por el docente. Asimismo, en el momento de la práctica libre, los estudiantes mejorarán su expresión oral al intentar, en primer lugar, imitar esos sonidos y, posteriormente, reproducir los de otros vocablos hasta el momento, tal vez, desconocidos. Esto lo harán por comparación con las palabras presentadas por el docente, lo cual favorecerá el desarrollo de la comprensión escrita.

3. Objetivos

En los manuales de ELE solo hay, comúnmente, un único tema dedicado a la pronunciación, que suele centrarse en las consonantes, las vocales y las combinaciones de ambas, dejando de lado temas tan importantes como la acentuación y la prosodia, imprescindibles para la correcta pronunciación del español. Con nuestra actividad no se pretende que aprendan las reglas de acentuación, ya que la planteamos para el nivel inicial; nuestro objetivo es ofrecer herramientas al alumno para que, de forma autónoma e intuitiva, pueda acentuar correctamente una palabra, incluso en el caso de no haberla visto con anterioridad.

En la segunda parte, a la hora de presentarles las frases largas, plantearemos un nuevo reto: se trata de unir los vocablos y al mismo tiempo adoptar una entonación concreta (en este caso inicial, enunciativa), hacer ver que los monosílabos se unen, oralmente, a otras palabras más largas (mediante *puentes*); que las vocales o consonantes finales se juntan con las iniciales del término siguiente.

Somos conscientes, como nativos y como educadores de ELE, de que esa manera de hablar *a golpes* no impide que se les entienda, pero creemos conveniente iniciar al estudiante en la prosodia común de la zona hispanohablante en que se encuentre, y cuanto antes, mejor.

4. Contenido léxico-gramatical

En la primera parte de la actividad, el alumno se encontrará con palabras de diferentes categorías gramaticales, escogidas de manera intencionada para representar tanto las diferentes acentuaciones (aguda, llana, esdrújula, sobreesdrújula), como las longitudes (bisílaba, trisílaba, tetrasílaba) de términos en lengua española. En la segunda, con las frases más largas, se le presentarán estructuras oracionales enunciativas cortas.

En ambas partes se utilizarán vocablos de uso común en la lengua cotidiana, de manera que, si no los conociesen, podrían sumarlos a su, todavía, pequeño glosario en español. Las frases ayudarán, asimismo, a tomar contacto con la estructura oracional común de *sujeto+verbo+complemento(s)*.

5. Destinatarios

Alumnos de ELE, especialmente de nivel inicial, para introducirlos en la entonación y pronunciación españolas. Consideramos que también pueden estar dentro de este grupo objetivo, aquellos estudiantes de niveles superiores que han aprendido la lengua sin haberla estudiado (y que, por ende, solo pronuncian bien aquellas palabras aprendidas de manera oral, pero carecen de conocimientos que les permitan leer correctamente un escrito) o quienes nunca han tocado este tema en los cursos previos.

6. Dinámica

6.1. Las montañas

El profesor lee palabras que los estudiantes tienen ya en una hoja (figuras 1, 2, 3, 4 y 5); después, las pronuncia de nuevo, marcando ahora, moviendo hacia arriba la mano, la sílaba tónica, aunque también lo hará en la pizarra: dibujando el pico de la montaña donde corresponda acentuar.



Figura 1. Primeras palabras

Secador,	Cultura
Ventanal,	Amigo
Aprender,	Pizarra

Figura 2. Trisílabas agudas y llanas sin tilde

Dirección,	María	Plátano
Calcetín,	vacío	Médico
Pantalón,	Azúcar	Página

Figura 3. Trisílabas agudas, llanas y esdrújulas con tilde

Necesidad	Carnicero
Rotulador	Papelera
Ordenador	Oficina

Figura 4. Tetrasílabas agudas y llanas sin tilde

Operación	Frutería	Murciélago
Comunicación	Carnicería	Teléfono
Asociación	Panadería	Película

Figura 5. Polisílabas agudas, llanas y esdrújulas con tilde

Se recomienda que el profesor marque bien las sílabas tónicas, moviendo la mano hacia arriba y asegurándose de que los alumnos presten atención a las indicaciones.

Posteriormente, el estudiante hará lo propio con la ayuda del profesor, quien pronunciará, una a una y repitiendo, las palabras de la siguiente lista (que podremos incluir en una posible *ficha 2*). Al finalizar con esta, los alumnos repetirán esos términos para interiorizar, en un primer momento, su pronunciación y, posteriormente, colocar el *pico* de la montaña.

Palabras ejemplo: *cantar, silla, secador, Colón, estudiar, macarrón, charcutería, relación, colon, examen, huevo, canto, teléfono, extranjero, libro, policía, máquina, página, médico, hablar, reír, película, trabajo, sabana, numero, lamina, animo, ánimo, lámina, flaco, delgado, oso, sábana, número, medico, vaso, cambio, veraz, listo, inteligente, médico, para, igual, diferente, pez.*

A continuación, los alumnos han de colocarse en parejas. Uno de ellos, *A*, leerá una serie de palabras (que aparecerán en una posible *ficha 3*) al alumno *B* y este deberá colocar el pico de la montaña donde *A* haya acentuado. Es decir, no importa si ha errado, lo relevante es que *B* logre percibir cómo ha pronunciado su compañero. *B* hará lo propio y, posteriormente, el profesor se encargará de marcar correctamente esas pronunciaciones para que los alumnos corrijan sus *picos*.

6.2. Montañas, puentes y ríos

En una ficha que incluirá la figura 6, el alumno podrá ver una particular representación de la sinalefa en español. Esta imagen ofrece un texto donde hay palabras cuya letra final (vocal o consonante) se puede llegar a unir, en una sola sílaba, con la vocal inicial del siguiente vocablo (*vocal+vocal* o *consonante+vocal*). Dicha unión queda plasmada en el dibujo de un *punte*, el cual une los dos términos. Aquellos que la sinalefa no consigue aunar permanecerán separados por un *río*, que marcará la distancia entre las *montañas*.



Figura 6. Montañas, ríos y puentes

Posteriormente, en una ficha que incluirá la figura 7, el texto anterior quedará plasmado de forma diferente, ya que los puentes habrán contribuido, de manera imaginaria, a la formación de supuestas nuevas palabras.



Figura 7. Palabras imaginarias

Después, será el momento de que los alumnos practiquen con otro texto ejemplo: habrán de colocar las *montañas*, los *puentes* y los *ríos*, así como señalar esas nuevas palabras que se habrán formado en el texto gracias a los *puentes*.

Una posible práctica podría ser el siguiente relato: *Ellos escriben en el examen al profesor con un bolígrafo de color marrón, pero la verdad es que no saben cómo responder*; o también: *Esta máscara es más cara que esa de color azul que tiene ese niño*.

Esta última parte de la actividad finalizaría con una actividad realizada en parejas. Un alumno *A* le dice a uno *B* las *palabras imaginarias* que encuentra en su texto; *B* deberá indicar, mediante *puentes*, dónde se forman esos nuevos vocablos. Después se intercambiarán los papeles a partir de otro escrito. Por ejemplo: *María está contenta porque mañana no tiene que ir a la escuela. Ella prefiere pasar el día en la piscina o con un libro*; o también: *Félix y el señor Gómez están felices porque el sábado tienen una fiesta en casa de Nuria con unos amigos y gente interesante*.